

Septiembre 2026

Por Adriana Rofman (FLACSO / Territorios en Acción) y Antonella Santin (CEUR-CONICET/ Territorios en Acción)

## Del movimiento social al “partido de movimiento”: La experiencia política de Ciudad Futura en Rosario



Entrevista a  
**Julián Ferrero**

Julián Ferrero es militante político, licenciado en administración, promotor de proyectos de economía social y, actualmente, concejal de Rosario por Ciudad Futura. En esta ciudad fue donde, en el año 2013, junto con otros compañeros y compañeras crearon el partido Ciudad Futura, una agrupación de centro izquierda que en alianza con el peronismo local estuvo a punto de ganar la intendencia municipal en las elecciones pasadas. Un espacio que, como dice Julián, se autocomprende como **“partido en y de movimiento”**, porque nace de una experiencia de activismo asociativo. Hasta el día de hoy continúa trabajando con esta lógica híbrida, basada en dos pilares fundamentales: la política institucional y la participación de la sociedad civil. Dos esferas que son parte inseparable del mismo proyecto social, político, económico y cultural en Rosario.

Como instrumento político, Ciudad Futura persigue el objetivo de llegar al poder institucional, pero también busca construir y dar cuerpo en acción colectiva a una sociedad en movimiento. Para ello llevan adelante diferentes proyectos prefigurativos, como son las acciones de urbanización desplegadas en Nuevo Alberdi; la escuela de gestión social administrada por docentes y estudiantes; la cooperativa dedicada a la producción de alimentos; los centros culturales; los comedores y los medios de comunicación, los cuales buscan influir y reconfigurar la sociedad en su conjunto. **“Desde abajo hacia arriba y de la periferia al centro”**, así procuran motivar el involucramiento ciudadano, generar

instancias para la toma de decisiones colectivas y acortar las brechas entre la política y los problemas de la vida cotidiana de la sociedad rosarina, y también del amplio territorio santafesino.

**Empezamos, justamente, con la frase del título: ¿qué significa para Ciudad Futura esta denominación de “partido de y en movimiento”, que asumen como propia?**

Para entender esta expresión hay que hacer algo de historia. Ciudad Futura es en verdad la síntesis de la confluencia de dos organizaciones sociales con bases movimientistas: Giros y M26. Dos organizaciones que se abocaban al **trabajo territorial** en los barrios populares que conforman las periferias de la ciudad. Cada uno de estos espacios era representativo de un conflicto que atravesaba Rosario: Giros en el norte, estaba involucrado en las **luchas por el acceso a la tierra**; mientras que el M26 en el sur, estaba comprometido en la denuncia de la **violencia institucional**, de la connivencia del poder político, judicial y mediático con el narco-tráfico y el lavado de dinero.

Empezamos así a organizarnos como respuesta a estos conflictos, que no eran problemas aislados que pasaban en los barrios populares, como algunos querían hacernos creer, porque mostraban la otra cara de una ciudad excluyente, que venía descartando casi al 50% de la gente. Rosario era un modelo político, social y económico que ha sido vanguardia en otros aspectos, construyendo uno de los sistemas de salud públicos municipales más importantes que hoy existen en el país, pero a la vez sosteniendo **una lógica de ciudad con ciudadanos de primera y ciudadanos de segunda**.

Y nos sucedió que los propios vecinos y vecinas, así como otros actores sociales y políticos creían que estas experiencias territoriales **no podían quedarse solamente en el plano social, sino que debían tener una expresión política**.

Pero esto para nosotros no significaba “saltar a la política” metiéndonos en un partido ya armado o ya construido. Recibimos invitaciones de agrupaciones políticas, pero preferimos que lleve un poco más de tiempo, pero que sea verdadero, en eso somos bien de izquierda. **Decidimos plebiscitar con los vecinos de nuestros barrios la idea de construir un partido político**

**propio**, un instrumento político que nos permitiera ser nosotros mismos quienes decidamos los destinos de la agrupación en los próximos años.

Hicimos asambleas en los barrios porque sabíamos todo lo que se juega en la decisión de construir un partido político. Imaginábamos que los vecinos se iban a oponer, decir que nos ganaría la corrupción, que en la arena política todo se desvirtúa. Pero, al contrario, la respuesta fue un pedido unánime de los vecinos, proponiendo construir la expresión política de todo este recorrido social y territorial que veníamos haciendo.

Esto sucedió por el año 2013, así nace Ciudad Futura, una organización marcada por la **horizontalidad** y por la **participación protagónica de la gente**. Por eso nos vemos como **un partido de movimiento**.

Por esta historia, cuestionamos la división entre la acción política y la acción social habitual en los movimientos nacionales y populares y en los progresismos. Para nosotros eso es un error, porque **la acción política es una acción profundamente social y la acción social es una acción profundamente política**.

**Entonces, en tanto agrupación que es movimiento social y partido político a la vez... ¿Cómo se organizan internamente? ¿Qué actividades o líneas de acción estructuran el funcionamiento de Ciudad Futura?**

El organigrama actual es complejo, porque se compone de varios proyectos. Tenemos las escuelas de gestión social, manejadas por nosotros mismos, por los docentes y por los estudiantes: la Escuela Territorial Insurgente Camino Andando (ÉTICA) en el barrio Nuevo Alberdi y el Bachillerato Popular de Tablada en Villa Manuelita. También centros culturales, el Distrito 7 en el centro y el Distrito 5 en la zona norte. Y, muy importante, las cooperativas de producción y comercialización de alimentos, como el Tambo La Resistencia, y los mercados que conectan directamente productores con consumidores, como el de alimentos secos, que por ahora es de gestión social, pero aspiramos a convertirlo en empresa municipal.

Todos estos espacios son absolutamente diferentes en su funcionalidad y por ende en su manera de organizarse, pero a la vez comparten lo que llamamos **la gestión social de lo común**.

Y, además, **todo eso forma parte del mismo proyecto político**. Es decir, nosotros intentamos que esta parte social, que desde una óptica más clásica o tradicional vendría a ser el movimiento social, esté en permanente conversación con el instrumento político. El instrumento político no es solamente un partido político, con su personería jurídica inscripta para presentarse a elecciones y ganar lugar en el Estado, sino que es toda esa actividad socioterritorial también

Claro que no es fácil articular toda esta estructura, porque **debe plasmarse en ámbitos de participación, de debate y de toma de decisiones**. Por ejemplo, no resulta sencillo calibrar la mirada o los registros de un concejal, con los de una compañera que es productora cultural del Distrito 7 -uno de nuestros centros culturales-, o con los de una profesora o profesor de biología de la ética de una de nuestras escuelas. O sea, cada uno está en su propio universo: el de la educación, el de la cultura, el de la política institucional, etc. Es difícil hacer convivir estos registros, pero **es posible y necesario**.

Tenemos también un **ámbito de coordinación total del partido**, que somos 40 compañeros y compañeras representativos de los distintos espacios, donde esbozamos la línea, el trazo grueso de lo que deberían ser los objetivos del instrumento político, las estrategias y las formas de organizarnos. Además, hacemos todos los años un campamento con toda la militancia, con los 300 o 400 compañeros militantes, donde sometemos todo a discusión, terminamos de pulir las ideas que se deciden luego en un congreso.

En síntesis, se trata de que **todas las partes de Ciudad Futura confluyan en un mismo barco**, que cada tripulante se ocupe de la mejor función que le toca representar, para ir hacia el lugar al que tomamos la decisión de avanzar.

¿Cuáles son las bases de toda esta actividad? El **"hacer"**: **ligar la función política al hacer concreto**. Queremos que **la política dedique más tiempo a materializar las ideas** que a diagnosticar el presente. Claro que hay que tener un análisis preciso de lo que nos sucede, pero también hay que invertir energía en materializar nuestras ideas.

## Hablabas de la gestión social de lo común... una noción novedosa que aporta sentidos nuevos a la época ¿Qué significa esto para Ciudad Futura?

Probablemente el concepto de gestión social sea uno de los más compartidos en Ciudad Futura. En nuestro caso, la gestión social de lo común es, básicamente, **una forma de abordar y resolver los problemas de vivir en sociedad**. O sea, una forma de encarar la educación, la producción, el trabajo, la cultura, la dinámica de un barrio. ¿Por qué digo esto? Porque históricamente se sostenía una lógica más binaria, donde las únicas dos maneras de resolver los problemas de la sociedad era a través del Estado o del mercado ¿no? A través de una política pública impulsada por un área gubernamental o la lógica del sector privado. Nosotros entendemos claramente que esas dos esferas resuelven una parte, pero que **hay una tercera manera de gestionar los problemas comunes, que es justamente la gestión social de lo común**.

Algunos de nuestros proyectos son ejemplo de eso: tenemos una escuela gestionada socialmente por estudiantes y docentes, o un centro cultural que es una cooperativa de trabajo.

## Desde esta perspectiva ¿qué lugar tendría el Estado?

Claro que tiene que existir el Estado, la institucionalidad pública estatal. Las grandes cosas en nuestro país, por lo general, se hicieron de la mano de un Estado presente, de **un Estado inteligente** que tenía la capacidad de identificar y apoyar experiencias territoriales. Cuando esto sucede, hay una simbiosis interesante, pero muchas veces las políticas públicas no alcanzan, o no son eficientes para abordar determinados problemas.

## En estos tiempos estamos atravesando una crisis institucional y democrática profunda, no solo en Argentina si no a nivel global. Pero aquí nos ha llevado a este gobierno de ultraderecha, una situación que demanda apuestas y estrategias novedosas. ¿Cómo están viendo ustedes esta época?

Estamos en **tiempos de crisis total**, múltiple: crisis social, política, cultural, espiritual, ambiental, y crisis de salud mental. A las crisis tradicionales se le han sumado las de esta época, como la crisis política que expresa la emergencia de la ultraderecha. Que obviamente es un

fenómeno global, pero tiene una incidencia especial en una de las regiones más desiguales del planeta como es Latinoamérica.

Pero yo **no tengo ninguna duda de que la tragedia libertaria va a pasar**, porque si pasó la dictadura, si pasaron los años 90, también va a pasar esto. Y también sé que después de esos ciclos políticos vinieron cosas piolas, interesantes, transformadoras... Aunque a la vez, soy consciente que estos procesos dejan secuelas, cambios "heavys" en la estructura social.

La crisis de representación no es nueva, no es la única que tuvimos: nuestra organización también es hija del 2001, del "que se vayan todos", de esa crisis democrática. En estos momentos se genera **una distancia inmensa entre los políticos y la gente, entre lo que la política tiene para ofrecerle a la gente y lo que la gente está pidiendo que le ofrezca la política**. Los problemas de la gente son la vivienda, el transporte, la angustia con que te vas a dormir y te levantás, los problemas de salud mental, un trabajo que no te alcanza, que son las diez de la noche y seguís trabajando desde el celular. Aunque parezca una simplificación reduccionista, **la política es la herramienta que se creó para resolver los problemas de la gente**.

**¿Cómo entienden lo que sucedió a nivel social y qué estrategias se plantean en la actualidad para hacer frente a este proyecto nacional de ultraderecha? ¿Cómo se van vinculando con otras experiencias organizativas del mundo asociativo?**

**Nosotros creemos que hay que tener cuidado con decir que la sociedad se derechoizó**, porque es la mejor excusa para que la política se saque el problema de encima. **Al decir eso, se está tercerizando el conflicto hacia otro lugar que es la sociedad y no la política**.

Es más complejo, lo vimos en las elecciones de Rosario en el 2023. Mientras en los barrios populares ganaba Milei la presidencial, también triunfaba Juan Monteverde, nuestro candidato a intendente. Eso es un dato, no es que la gente se fue a dormir kirchnerista o creyendo en el centro de salud y en la escuela pública y al día siguiente se levantó libertaria, queriendo arrasar con la motosierra a los planes sociales y a la política estatal. Ahí hay algo para estudiar, para escuchar.

Nosotros no estamos construyendo un próximo gobierno municipal. Nosotros lo que **estamos** intentando construir es un proyecto político que sea la síntesis de un entramado complejo de distintos actores y sectores, no solo políticos, sino sociales, gremiales, sindicales, vecinales, espacios que vienen de la militancia feminista, espacios que vienen de la militancia ambientalista, del colectivo de discapacidad. Dándole lugar a esa diversidad que en definitiva es la **sociedad**, que nuestro proyecto político pueda ser síntesis de eso.

